

# Vida y obra del neurólogo Mijail Krol (1879-1939). La repercusión en España de su obra *Los síndromes neuropatológicos*

M. Marco Igual

Servicio de Neurología. Hospital Universitari Parc Taulí, Sabadell.

## RESUMEN

Mijail Krol fue uno de los neurólogos ruso-soviéticos más destacados del primer tercio del siglo XX. Procedente de una familia judía de Minsk, fue discípulo de Lazar Minor, quien a su vez lo había sido de Aleksei Kozhevnikov, padre de la neurología rusa. Inicialmente trabajó con Minor en los Cursos Superiores para Mujeres de Moscú y en los años veinte destacó como uno de los impulsores de la universidad y la neurología bielorrusas. Durante 1923 y 1924 fue uno de los médicos que trataron la enfermedad vascular cerebral de Vladimir Lenin. A partir de 1932, ya en Moscú, dirigió diversas instituciones neurológicas y alcanzó el cargo de médico jefe del Hospital del Kremlin. Durante muchos años mantuvo una estrecha relación con la neurología alemana y las editoriales médicas de ese país. Fue un experimentado y versátil clínico, y profesor de neurología. Sus intereses se decantaron hacia el estudio de las afasias, apraxias y agnosias, la localización de las funciones cerebrales, las infecciones del sistema nervioso y la cronaxia, entre otros temas. En 1929 publicó en alemán la monografía *Los síndromes neuropatológicos*, que fue traducida al castellano en 1930 y, más tarde, en 1933, publicada en ruso. Esta obra causó un fuerte impacto entre los neurólogos de su país y del extranjero, incluyendo a los profesionales españoles y latinoamericanos. Curiosamente, tuvo una segunda edición española en 1938, durante el periodo final de la Guerra Civil y, más tarde, sucesivas reimpresiones en los años cuarenta y cincuenta, hasta 1961. Se comentan las posibles razones de su éxito en la España franquista.

## PALABRAS CLAVE

Mijail Krol, Bielorrusia, neurología clínica, formación alemana, *Los síndromes neuropatológicos*, ediciones españolas

## Introducción

Mijail Krol (1879-1939) fue uno de los miembros más notables de la escuela ruso-soviética de neurología en el primer tercio del siglo XX. Se trata de uno de los más estrechos discípulos de Lazar Minor (1855-1942), quien a su vez lo había sido de Aleksei Kozhevnikov, fundador de la neurología rusa durante la segunda mitad del siglo XIX.

Krol fue un excelente neurólogo clínico, en cuya formación recibió una gran influencia de la neurología alemana, como también la había experimentado anteriormente

su maestro Lazar Minor<sup>1</sup>. Su experiencia profesional fue dilatada, desde la colaboración inicial con Minor en Moscú, hasta su participación decisiva en la creación de la universidad y la neurología bielorrusas en su Minsk natal durante la década de 1920, y de nuevo en la capital soviética en los años treinta implicado en las más altas esferas de la clínica, la docencia y la política.

Analizamos su obra más destacada, el libro *Los síndromes neuropatológicos*, que atesora una gran riqueza clínica que se nutre de los temas que preocupaban en su época, y la curiosa trayectoria de sus ediciones, aparecidas antes en Alemania y España que en la propia Unión Soviética.

Obviamente, la expresión “síndromes neuropatológicos” debemos interpretarla en nuestro ámbito cultural como “síndromes neurológicos”. En la cultura ruso-soviética, la neurología clínica se denominaba neuropatología y sus practicantes eran los neuropatólogos, lo que puede inducir a confusiones. Lo que en nuestro medio se llama patología o anatomía patológica, allí era la morfología, y se reservaba el término neurología para referirse a la ciencia básica que estudia el sistema nervioso<sup>2</sup>.

### Material y método

Se realiza una extensa investigación en diferentes idiomas de la vida y obra de Mijail Krol, además de las características de las sucesivas ediciones españolas de su libro *Los síndromes neuropatológicos*. Se utilizan en el texto las expresiones neurología y neurólogo en el sentido en que las conocemos actualmente, y solo se mantiene la denominación rusa neuropatología o neuropatólogo cuando es imprescindible. Se busca su apellido en la acepción alemana Kroll, que es la más utilizada en la literatura internacional, la rusa y bielorrusa original Кроль, y la española Krol' o Krol.

### Desarrollo

#### Primeros años

Mijail Borisovich Krol (Михаил Борисович Кроль) nació en Minsk el 2 de marzo de 1879 en el seno de una familia judía perteneciente a la clase trabajadora, en una región que se encontraba económicamente deprimida. La situación mejoró tras la construcción de un ferrocarril entre Ucrania y el Mar Báltico que pasaba por Minsk y terminaba en la floreciente ciudad costera letona de Liepāja, Libau en alemán, que por aquel entonces pertenecía al Imperio Ruso. Sus padres se desplazaron allí y Mijail estudió en el Gymnasium Nicolaiev de la ciudad báltica, donde obtuvo una medalla de oro al finalizar sus estudios secundarios en 1896. En esta ciudad coexistía una sociedad multinacional y Mijail hablaba yiddish, ruso y alemán, idiomas a los que se sumaron el francés e inglés que aprendió en el Gymnasium.

Tras finalizar la escuela secundaria, el joven Krol fue admitido en la Facultad de Medicina de la Universidad Imperial de Moscú. En el cuarto año de carrera comenzó las clases de las disciplinas clínicas en el campus universitario de Devichye Pole, donde conoció a Lazar Minor, natural de Vilna, que era profesor de neurología y psiquiatría, y logró interesar al estudiante con sus ideas



Figura 1. Lazar Minor y sus discípulos Mijail Krol, en el centro, y Vasily Kramer a la derecha, 1910<sup>2</sup>.

innovadoras y su interés por la neurología (figura 1)<sup>3,4</sup>. Lazar Minor también era de origen judío como Krol y se había formado en el extranjero, con Karl Westphal (1833-1890) y Emanuel Mendel (1839-1907) en Berlín, y Jean-Martin Charcot (1825-1893) en París. Es principalmente conocido por describir la enfermedad de Minor, que se presenta en forma de un dolor súbito y paraparesia o paraplejía a causa de una hemorragia medular, el síndrome del epicono, la descripción del temblor esencial familiar y el signo de Minor en la ciática<sup>1</sup>. Bajo la dirección de Minor, en este cuarto año escribió su primer trabajo científico, “Sobre la hematomielia central sin cambios en la columna vertebral”<sup>3,4</sup>.

Mijail Krol se graduó en la Universidad de Moscú en el verano de 1901 y solo dos meses después presentó este trabajo en el VIII Congreso de Médicos Rusos de Moscú en memoria de Nikolai Pirogov (1810-1881).

Krol mantuvo una estrecha relación con su maestro a lo largo de toda su carrera profesional<sup>3,4</sup>. El hecho de ser políglota le facilitó el éxito en los estudios y le ayudó a ganarse la vida dando clases de idiomas y traduciendo literatura extranjera<sup>5</sup>.

Tras finalizar la carrera, Mijail Krol fue invitado a continuar su actividad científica en la Facultad de Medicina de la Universidad de Moscú, de la que era interno en la clínica terapéutica, y también se incorporó a la clínica neurológica ambulatoria Alekseevskaya en Devichye Pole, que dirigía Minor, y el departamento de neurología del Hospital Yauza, situado en un barrio de Moscú<sup>3,4</sup>.

La administración universitaria pronto advirtió las cualidades del joven médico y en 1904 fue enviado a Europa Occidental para ampliar sus estudios y que pudiese optar al título de profesor. No sabemos los lugares concretos donde permaneció, pero la mayor parte de esta formación neurológica tuvo lugar en Alemania<sup>3</sup>.

Regresó a Rusia en 1906, cuando Minor acababa de ser elegido jefe del Departamento de Enfermedades Nerviosas de los Cursos Superiores para Mujeres (Escuela Superior Femenina) de Moscú, situado también en Devichye Pole, y lo invitó a trabajar en su departamento, en el que al cabo de tres años se convirtió en asistente y luego en profesor asociado<sup>3,4</sup>.

Desde 1907, tras su regreso del extranjero, Krol se interesó por los problemas de localización de las funciones cerebrales, y en 1911 presentó en el I Congreso de la Unión Rusa de Psiquiatras y Neurólogos de Moscú, dedicado a Sergei Korsakov (1854-1900), el trabajo "Sobre el diagnóstico clínico y topográfico de los trastornos afásicos y apráxicos". En 1913 lo volvió a presentar en el XVII Congreso Internacional de Medicina de Londres, lo que contribuyó a que fuese conocido internacionalmente. El resultado final de esta línea de investigación fue su tesis doctoral "Materiales para el estudio de la apraxia", con la que en 1918 obtuvo el título académico de doctor en ciencias médicas y el de profesor<sup>3,5,6</sup>.

Al comenzar la Primera Guerra Mundial marchó voluntario al frente y fue nombrado jefe del Centro Psiquiátrico de la Cruz Roja y la Media Luna Roja del Frente Occidental en Minsk. Después de la Revolución de febrero de 1917 y el fin de las operaciones militares, en el verano de ese mismo año regresó como profesor al Departamento de Enfermedades Nerviosas que dirigía Minor en los Cursos Superiores para Mujeres, donde

permaneció hasta 1924. Unos años más tarde, esta institución se convertiría en el Segundo Instituto Médico de Moscú. Tras el triunfo de la Revolución de Octubre, Krol también participó en la organización de la asistencia sanitaria de la joven república soviética y, por orden del Comisariado de Salud de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia (RSFSR), supervisó las actividades de los departamentos neurológicos y hospitales psiquiátricos de la ciudad de Moscú<sup>3,5</sup>.

#### *La universidad bielorrusa*

En 1921 se creó en Minsk la Universidad Estatal de Bielorrusia. Minor y Krol, como originarios de esta república y miembros de la Sociedad Científica y Cultural Bielorrusa en Moscú, quedaron integrados en la comisión que organizó la universidad en sus aspectos científicos y también su Facultad de Medicina. En esa época Krol residía en Moscú y sólo podía realizar visitas periódicas a Minsk, aunque se mantenía al día de los asuntos de la Facultad de Medicina y de toda la universidad. No se instalaría definitivamente en la capital bielorrusa hasta 1924<sup>3,5</sup>.

En 1921 fue designado primer decano de la Facultad de Medicina, cargo que compaginó desde 1924 con la dirección del Instituto Estatal de Fisioterapia de Bielorrusia y la jefatura del Departamento de Enfermedades Nerviosas de la facultad, además de ser miembro de la junta directiva de la universidad<sup>7</sup>. Se le puede considerar fundador de la escuela bielorrusa de neurología, en la que tuvo como estrechos colaboradores a Elena Fedorova y Daniil Markov<sup>6</sup>. En 1924 también fue nombrado editor de la revista *Pensamiento médico bielorruso*, dedicada a los problemas de la neurología y la docencia médica. Desde sus cargos Krol promovió la bielorusificación de la docencia, logrando que las clases fuesen impartidas en su propia lengua. La comunicación y colaboración con sus colegas extranjeros le garantizó el reconocimiento internacional y la publicación de artículos en revistas médicas extranjeras, sobre todo alemanas<sup>3,5</sup>. En 1930 la Facultad de Medicina se transformó en el Instituto Médico de Minsk, del que Krol fue nombrado director<sup>5</sup>.

En el ámbito político, entre 1924 y 1932 fue miembro del ayuntamiento de Minsk y en 1930 se afilió al Partido Comunista (bolchevique) de la URSS<sup>3</sup>. En 1931 fue elegido miembro de la Academia de Ciencias de Bielorrusia y vicepresidente del Consejo Médico Científico del Comisariado del Pueblo de Salud de Bielorrusia<sup>4</sup>.

### *La enfermedad de Vladimir Lenin*

Como neurólogo clínico experimentado, Mijail Krol fue uno de los 30 médicos soviéticos y alemanes que durante casi dos años asistieron a Vladimir Lenin (1870-1924) después de que sufriera su primer accidente vascular cerebral en mayo de 1922. Tras su muerte en enero de 1924, se creó una comisión con el fin de coordinar la investigación para descubrir la base neuroanatómica de la capacidad mental y el talento, que era dirigida por Minor y en la que también participaba Krol. Con este fin, en 1928 se creó en Moscú el Instituto de Investigaciones Cerebrales, donde se recogieron y conservaron los cerebros de personajes del mundo científico, cultural y político. Se basaba en el proyecto del Panteón de los cerebros que Vladimir Bejterev (1857-1927) ideó para Leningrado. Su cerebro fue el primero de la colección y el de Mijail Krol también formó parte de la misma<sup>3,8</sup>.

### *Últimos años en Moscú*

En 1932 Krol regresó a Moscú para dirigir durante poco más de un año el Departamento de Enfermedades Nerviosas del Segundo Instituto Médico, que recibía el nombre de Pirogov, cargo en el que sustituyó a su maestro Minor, que se acababa de jubilar y continuaba como profesor del centro. Desde 1933 hasta su muerte fue director de la Clínica de Enfermedades Nerviosas del Instituto de Medicina Experimental (VIEM, por sus iniciales en ruso) y director del sector clínico de este instituto. Entre 1934 y 1938 fue además médico jefe del Hospital de la Cuarta Dirección Médica y Sanitaria del Comisariado de Salud del Pueblo de la URSS, también conocido como Hospital del Kremlin, donde participó activamente en el tratamiento de destacadas figuras del partido y el gobierno de la Unión Soviética<sup>3,7</sup> (figura 2).

Desde 1932 Krol fue editor jefe de la revista *Neuropatología y Psiquiatría*. También fue editor de la sección de neurología, “neuropatología”, psiquiatría y psicología de la primera edición de la *Gran Enciclopedia Médica*<sup>3,6</sup>. En 1934 fue elegido presidente de la Sociedad de Neuropatólogos y Psiquiatras de Moscú y en 1935 presidente de la junta directiva de la Sociedad de Neuropatólogos y Psiquiatras de toda la Unión. Al mismo tiempo, ocupó el cargo de presidente del Consejo Académico del Comisariado Popular de Salud de la URSS y presidente de la Comisión de Expertos en Neurología y Psiquiatría de la Comisión Superior de Certificación de la URSS. En 1939 fue elegido miembro correspondiente de la Academia de Ciencias

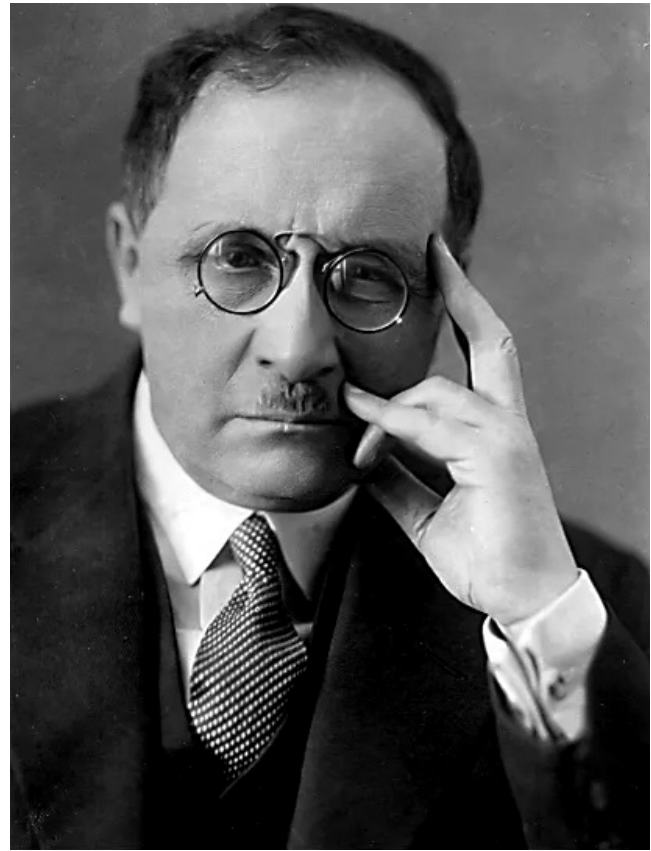


Figura 2. Mijail Krol<sup>3</sup>.

de la URSS. Durante esos años también fue diputado del Consejo de Moscú<sup>3,4</sup>.

En 1938 Krol participó en la segunda expedición que se desplazó al Lejano Oriente para estudiar la encefalitis transmitida por la picadura de garrapatas. Cuando murió en 1939 estaba siendo tratado de una radiculitis, que pudo ser secuela de una encefalitis adquirida durante la expedición, una manifestación clínica que se observa en esta infección. No sería de extrañar, porque también fallecieron dos integrantes de la misma expedición a causa de la encefalitis. Actuó como consultor de los aspectos clínicos de la investigación en nombre de la Clínica de Enfermedades Nerviosas del VIEM, que dirigía<sup>9,10</sup>. En 1940 apareció una monografía sobre el tema que Krol había escrito en colaboración con el entomólogo Evgeny Pavlovsky (1884-1965) y el virólogo Anatoly Smorodintsev (1901-1986), coordinadores de la expedición de 1938<sup>11</sup>. Durante el verano y otoño de 1938, Mijail

Krol también participó en el tratamiento de los soldados del Ejército Rojo heridos en los combates con tropas japonesas que tuvieron lugar en la zona del lago Jasán, cercano a la frontera con Corea<sup>5</sup>.

El 2 de marzo de 1939, al cumplir los 60 años, dejó su puesto de médico jefe del Hospital del Kremlin para dedicarse exclusivamente a la ciencia. Cinco meses después, el 6 de agosto, mientras estaba siendo tratado en el Hospital del Kremlin de la radiculitis comentada anteriormente, falleció repentinamente a causa de una crisis cardíaca. Fue enterrado en el cementerio de Novodévichi de Moscú, próximo a su antiguo lugar de trabajo del campus de Devichye Pole<sup>3,5</sup>.

#### *Participación en los primeros congresos internacionales de neurología*

Krol fue uno de los neurólogos soviéticos con mayor visibilidad internacional. Así, en 1931 asistió como jefe de la delegación soviética al I Congreso Internacional de Neurología de Berna, donde presentó comunicaciones sobre el diagnóstico de los tumores del sistema nervioso central, el tono muscular, la cronaximetría, el sistema nervioso simpático y las neurosis traumáticas<sup>6,12</sup>.

En el II Congreso Internacional de Neurología de Londres, celebrado en 1935, Krol volvió a encabezar la delegación soviética, además de ser uno de los vicepresidentes del evento. En este marco ofreció una conferencia sobre la hiperreflexia simpática después de una lesión medular, la denominada “repercusividad simpática” de André-Thomas. Le acompañaron al congreso Lazar Minor e Ivan Pavlov, quien despertó un gran interés con su alocución en la sesión plenaria sobre los diferentes tipos de actividad nerviosa superior y su relación con las neurosis y psicosis<sup>3,6,13</sup>.

En el programa del III Congreso Internacional de Neurología, que se celebró del 21 al 25 de agosto de 1939 en Copenhague, Mijail Krol también figuraba como uno de los vicepresidentes del evento. Su fallecimiento dos semanas antes le impidió asistir. Tampoco debió acudir el español Gonzalo Rodríguez Lafora, otro de los vicepresidentes, que se encontraba exiliado en México desde 1938<sup>14</sup>.

#### *La campaña anticosmopolita*

Mijail Krol recibió a su muerte los reconocimientos oficiales del país, pero una década más tarde fue objeto de duras críticas en el seno de la campaña anticosmopolita

que se desencadenó en los últimos tiempos del periodo estalinista. Dentro de esta campaña, en la denominada Sesión Pavloviana de junio-julio de 1950, dedicada a los problemas de la enseñanza fisiológica del académico I.P. Pavlov, se censuró a destacados neurofisiólogos, y una de sus consecuencias fue la reunión conjunta del Presídium de la Academia de Ciencias Médicas de la URSS y la Junta de la Sociedad de Neurólogos y Psiquiatras de Toda la Unión, que se celebró en octubre de 1951 para examinar las recomendaciones de la sesión anterior. En ella fueron atacados varios psiquiatras y también Mijail Krol de manera póstuma. Reprobaban su admiración por la ciencia burguesa, ya que se había formado en el Imperio Ruso y familiarizado con la medicina extranjera, lo que le había llevado a distorsionar las enseñanzas de Pavlov y subestimar la importancia de la investigación progresista de los científicos rusos, no aceptando las realidades del proceso revolucionario. No podemos olvidar el fondo antisemita de esta campaña y que Krol era judío<sup>1,3,15</sup>.

#### *Actividad científica*

Mijail Krol publicó 120 trabajos científicos, incluidas tres monografías que todavía conservan su valor científico y práctico<sup>5</sup>. Resumió su vasta experiencia clínica y observaciones científicas en dos importantes textos generales de neurología. En primer lugar, en 1929, mientras todavía era profesor y director de la Clínica de Enfermedades Nerviosas de la Universidad Estatal de Bielorrusia, apareció su libro *Los síndromes neuropatológicos*, publicado en alemán por la editorial Julius Springer de Berlín<sup>16</sup>. Un año más tarde, se publicó la obra en castellano<sup>17</sup> y, en 1933, en ruso<sup>18</sup> (figura 3). En esta última lengua se reeditó en 1936, y en 1966 apareció una versión reducida y revisada titulada *Principales síndromes neuropatológicos*, en la que junto a su nombre figuraba el de su antigua colaboradora Elena Fedorova, quien fue la autora de la actualización<sup>19</sup>. Este libro ha sido una obra de referencia para varias generaciones de neurólogos de su país y del extranjero<sup>5</sup>. Krol también fue coautor de un segundo libro de texto, publicado con el título de *Tratado de Enfermedades Nerviosas*, en dos volúmenes, escrito en colaboración con Mijail Margulis (1879-1951) y Nikolai Propper-Grashchenkov (1898-1965), del que aparecieron tres ediciones, en 1933-1934, 1937 y 1939<sup>20</sup>; durante mucho tiempo también fue un texto de referencia para los neurólogos soviéticos. En este libro Krol escribió sobre las funciones cerebrales superiores, los trastornos del movimiento, la excitabilidad eléctrica y el

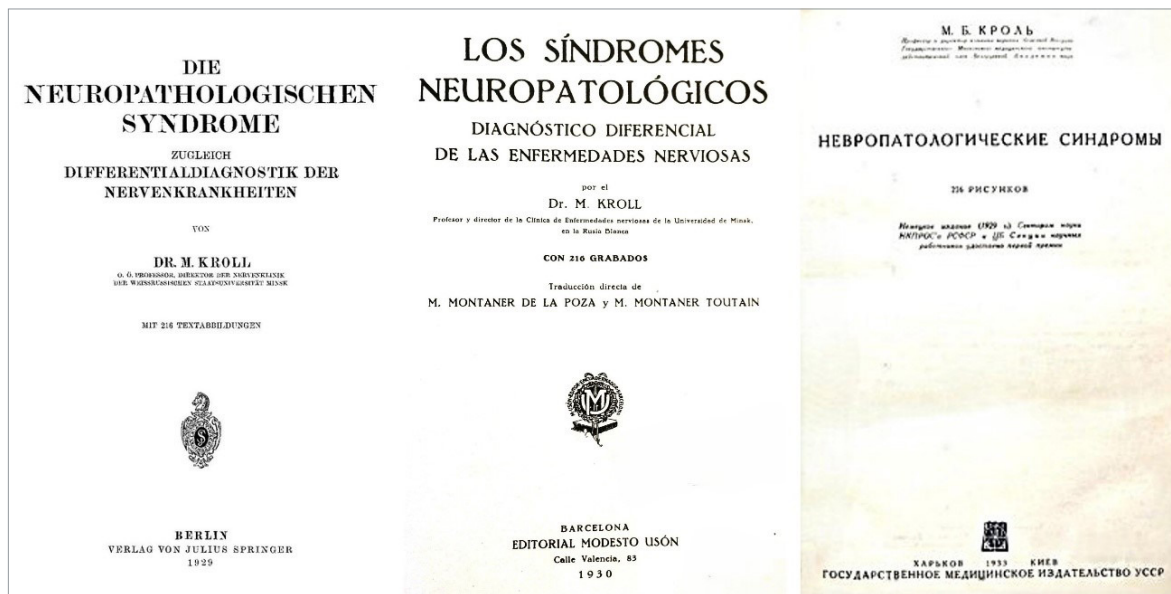


Figura 3. Las primeras ediciones del libro *Los síndromes neuropatológicos*, en alemán (1929)<sup>16</sup>, castellano (1930)<sup>17</sup> y ruso (1933)<sup>18</sup>.

electrodiagnóstico<sup>3</sup>.

La actividad científica de Mijaíl Krol fue fructífera a lo largo de toda su vida. Estudió los síndromes neurológicos, la localización de las funciones cerebrales (que fueron una de las razones por las que fue llamado a participar en el tratamiento de la enfermedad de Lenin), la fisiopatología del sistema nervioso y el estudio de las afasias, apraxias y agnosias<sup>5</sup>. En este último campo comenzó a trabajar en 1907, a su regreso del extranjero y, como ya se ha comentado, habló del tema en diferentes congresos de la época. Además, la apraxia fue el tema de su tesis doctoral en 1918. Sus trabajos más importantes en este campo son ampliamente tratados en su libro *Los síndromes neuropatológicos*. En ellos señaló la estrecha relación entre las funciones de la gnosis, la praxis y el lenguaje<sup>4,17,21,22</sup>. En 1933, junto con el neurofisiólogo David Stolbun (1904-1938), escribió en un trabajo homenaje a Otfried Foerster (1873-1941) con motivo de su 60 aniversario, que no existían pruebas suficientes para considerar la apraxia constructiva como una forma nueva y especial, aunque era un valioso método de investigación, capaz de revelar más facetas del trastorno apráxico<sup>23</sup>.

También investigó los reflejos cervicales tónicos de

Magnus-De Kleijn<sup>16,24,25</sup> (figura 4), el tono muscular y la cronaxia<sup>26</sup>, el ya citado fenómeno de la “repercusividad simpática”, las hipercinesias, las ataxias<sup>27</sup>, las alteraciones de la barrera hematoencefálica<sup>28</sup>, los tumores del sistema nervioso<sup>29</sup> y las infecciones que lo afectan, como la encefalitis por picadura de garrapata<sup>11</sup>, la rabia, el tífus<sup>30</sup> y la lepra<sup>31</sup>. Asimismo, comunicó casos de atetosis doble (figura 4), corea hemilateral, queiromegalia en la sirin-gomielia y del síndrome de la costilla cervical<sup>32</sup>. En los últimos 15 años de su carrera se interesó especialmente por la rehabilitación neurológica<sup>4,6,17</sup>.

#### Personalidad

Krol fue esencialmente un neurólogo clínico y profesor, así como un organizador de la educación médica. Se trata de una figura compleja y controvertida que, aunque se había formado en el Imperio Ruso y en el extranjero, durante los últimos años de su vida estuvo muy comprometido políticamente con el régimen soviético<sup>3</sup>. Las personas que le conocieron lo recordaban como un individuo sociable, muy culto, con una educación enciclopédica, y como un excelente maestro, exigente no sólo con sus subordinados, sino también consigo mismo<sup>5</sup>.



**Figura 4.** a) Atetosis doble. Movimientos atetósicos, especialmente en los dedos, músculos del cuello y labios; b y c) Reflejo cervical tónico en la misma paciente. Clínica neuropática de la Universidad de Minsk<sup>16</sup>.

#### *La estructura del libro* Los síndromes neuropatológicos

Los 26 capítulos que componen la obra se desglosan en el estudio de: los trastornos del movimiento, centrales y periféricos; trastornos de la sensibilidad; trastornos reflejos; síndromes de la excitabilidad eléctrica; síndromes del líquido cefalorraquídeo; síndromes cerebelosos, afásicos, de los lóbulos frontales, temporal, parietal y occipital; síndromes de la circunvolución central posterior y anterior, del cuerpo caloso, de la cápsula interna, del sistema piramidal; síndrome epiléptico; síndrome del aumento de la presión cerebral, de la compresión medular, de los trastornos circulatorios, de la neurolúes; síndromes meningíticos, de la encefalomiелitis epidémica, de los trastornos endocrinos, angiotrofoneuróticos y neuróticos<sup>17</sup>.

Krol mostró en este libro un profundo conocimiento de la anatomía y fisiopatología del sistema nervioso y de la semiología clínica neurológica. Se hallaba al día de los últimos avances de la especialidad. Por ejemplo, reprodujo arteriografías carotídeas de pacientes con tumores cerebrales realizadas por Egas Moniz, que éste le proporcionó personalmente<sup>33</sup>. Como hijo de su tiempo,

dedicó bastante espacio a la encefalitis epidémica y a la neurosífilis. Dentro de las 664 páginas del libro existe una rica iconografía, con 216 figuras, la mayoría fotografías de pacientes tomadas en la clínica neuropática de la Universidad de Minsk (figuras 4, 5 y 6)<sup>16</sup>. Los nombres rusos aparecen escritos en la edición castellana según su transliteración alemana, por ejemplo, Kroll, Fedoroff y Markow en lugar de la española Krol, Fedorova y Markov. Los índices temáticos y de autores citados son extensos y se advierte claramente que el más citado, con mucha diferencia sobre los demás, es Otfried Foerster (figura 7)<sup>17</sup>. Krol dedicó la obra a su “venerado maestro” Lazar Minor<sup>16</sup>.

#### *La relación de Mijail Krol con la neurología alemana*

Una evidencia de la estrecha relación de Mijail Krol con la neurología alemana nos lo proporciona su actividad en la revista publicada por la editorial Julius Springer *Zeitschrift für die gesamte Neurologie und Psychiatrie*, órgano oficial de la Sociedad de Psiquiatría y Enfermedades Nerviosas de Berlín, en la que publicó un buen número de artículos desde su fundación en 1910. Se le puede considerar su corresponsal en Rusia y posteriormente en

la URSS, ya que fue un prolífico autor de reseñas bibliográficas en los volúmenes que recogen los resúmenes de diferentes publicaciones alemanas e internacionales de neurología y psiquiatría (*Referate und Ergebnisse*), en los que era el comentarista principal de los artículos aparecidos en las revistas rusas y soviéticas. Entre 1910 y 1914 se pueden contar 898 reseñas firmadas por él, en las que aparece como residente en Moscú, aunque en una ocasión de 1911 consta como residente en Breslavia y en otra de 1913 en Múnich<sup>34</sup>. Tras el paréntesis de la Gran Guerra y sus consecuencias, las reseñas aparecieron a partir de 1921 en la revista *Zentralblatt für die gesamte Neurologie und Psychiatrie*, también editada por Julius Springer, que sustituyó a la anterior para los resúmenes bibliográficos, contando de nuevo con la activa participación de Krol, esta vez alternando su lugar de residencia entre Minsk y Moscú<sup>35</sup>.

No hemos hallado información directa sobre los lugares donde se formó Krol en el extranjero, pero no es descabellado suponer que uno de los principales debió ser Breslavia, la actual Wrocław, porque tuvo bastante relación con el neurólogo y neurocirujano de esa ciudad Otfried Foerster, como nos hace suponer el gran número de veces que se refiere a él en el libro *Los síndromes neuropatológicos*, muy por encima de los demás autores citados, lo que indica que era muy buen conocedor de su obra (figura 7)<sup>17</sup>. Asimismo, ya se ha comentado que Krol residió en Breslavia en 1911<sup>34</sup> y en 1933 dedicó a Foerster un artículo sobre la apraxia en conmemoración de su 60.º aniversario<sup>22</sup>.

La publicación en primer lugar de su libro *Los síndromes neuropatológicos* en alemán<sup>16</sup>, también demuestra la estrecha relación de Mijail Krol con la neurología alemana y la editorial berlinesa Julius Springer. Este hecho ocurrió durante una época en la que existían buenas relaciones entre la Alemania de Weimar y la Unión Soviética<sup>36</sup>, e incluso esta edición alemana fue galardonada con el primer premio del Sector Científico de la Comisaría del Pueblo de Salud de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia y del Consejo Central de la Sección de Trabajadores Científicos, tal como se cita en la edición rusa de 1933<sup>18</sup>.

#### *Historia del libro de “M. Kroll” en España*

En 1930 la editorial Modesto Usón de Barcelona publicó el libro del “Prof. M. Kroll” *Los síndromes neuropatológicos. Diagnóstico diferencial de las enfermedades*



**Figura 5.** Parkinsonismo en la encefalitis epidémica. Clínica neuropática de la Universidad de Minsk<sup>16</sup>.

*nerviosas*<sup>17</sup>. La obra fue traducida directamente de la edición alemana publicada el año anterior, lo que debió realizarse muy poco después de su aparición, ya que el prefacio de esta aparece firmado por “M. Kroll” el 12 de marzo de 1929<sup>16</sup>. No sabemos quién promovió la publicación del libro en la editorial barcelonesa, que estaba ubicada en el número 83 de la calle Valencia y había editado la versión castellana de numerosas obras médicas internacionales, muchas de ellas traducidas por los médicos Mariano Montaner de la Poza y su hijo Manuel Montaner Toutain, como sucedió en este caso.

Mariano Montaner de la Poza había nacido en Granada en 1860 y estudiado en su Facultad de Medicina, donde se licenció en 1879, doctorándose un año más tarde en Madrid. En 1889 ya se encontraba en Barcelona ejerciendo como médico de “partos y enfermedades de las mujeres”, y se jubiló en 1930<sup>37,38</sup>. Su hijo Manuel Montaner Toutain (1894-1932) nació en Barcelona, donde estudió la carrera de Medicina y se licenció en 1916, habiendo cursado también durante sus estudios dos años de lengua francesa y otros dos de lengua alemana<sup>39</sup>.

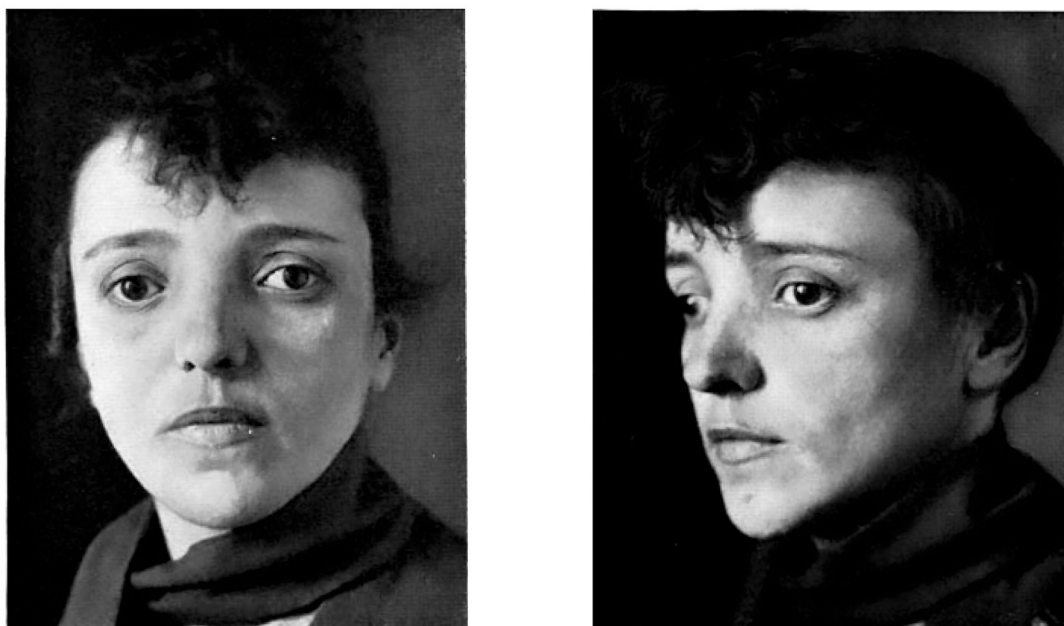


Figura 6. Hemiatrofia facial izquierda con anomalías pigmentarias. Clínica neurológica de la Universidad de Minsk<sup>16</sup>.

La editorial Modesto Usón, tras la edición inicial de 1930, reimprimió la obra en 1931 y publicó una segunda edición en 1938, con sucesivas reimpresiones en 1944, 1946 y 1948. En 1955 se realizó una tercera edición, siendo reimpresa en 1956, 1958, 1960 y 1961. El texto es idéntico en las tres ediciones y sólo existen algunas modificaciones en los prólogos. Curiosamente, en la de 1955, “M. Kroll”, que ya llevaba 16 años muerto, mostraba su gratitud a la editorial española.

En el prólogo de la primera y segunda edición del libro se menciona que estaba basado en la experiencia de la Clínica nerviosa de la Universidad de Minsk, en la Rusia Blanca. Quizás este apelativo utilizado para denominar a Bielorrusia, las reminiscencias alemanas o neerlandesas del apellido “Kroll”, que la obra fuese traducida directamente del alemán y apareciera un año antes de la instauración de la II República, pudo despistar a los censores franquistas y pasar por alto que su autor era uno de los neurólogos más políticamente comprometidos con el régimen soviético, algo que habría sido muy difícil de conocer en la España de aquella época. También sorprende

que un voluminoso texto con más de 600 páginas se volviese a editar en la Barcelona de 1938, cuando la evolución desfavorable de la Guerra Civil obligaba a fuertes restricciones de todo tipo de suministros, incluidos los de papel de imprenta. Por lo que respecta a la época franquista, se realizaron varias reimpresiones, también en la época de carestía de los años cuarenta, y una tercera edición en 1955 con nuevas reimpresiones posteriores. Ya en el prólogo de la reimpresión de 1946, el editor informaba que en muy pocos años se habían agotado numerosas ediciones, un éxito que les sorprendió. El libro también gozó de una amplia difusión en Latinoamérica a partir de las diferentes sedes que la editorial tuvo allí.

En 1940, dos libros médicos franceses de la editorial Modesto Usón, traducidos por Montaner de la Poza<sup>40</sup>, y este mismo autor en 1942, a causa de una obra que tradujo para otra editorial<sup>41</sup>, tuvieron que pasar por la censura franquista, que se pronunció autorizando la publicación de las obras. Sin embargo, el libro de “M. Kroll” no llegó a ser molestado por los censores.

## Las obras de otros neurocientíficos soviéticos en la España franquista

En contraste con la amplia difusión que se hizo en la España de posguerra del libro de Mijail Krol, un neurólogo perteneciente a la cúspide de la *nomenklatura* soviética, la obra de otros compatriotas suyos tuvo peor suerte y sintieron el peso de la censura franquista. Así, la obra más importante de Ivan Pavlov sobre los reflejos condicionados, que fue traducida directamente del ruso y editada por Javier Morata en 1929<sup>42</sup>, sufrió el escrutinio de la censura en octubre de 1939<sup>43</sup>, que le concedió permiso para seguir publicada, pero esta desapareció del entorno científico español. En la posguerra, a partir de la segunda mitad de los años cincuenta llegaron a España de manera clandestina libros de Pavlov y de algunos de sus discípulos editados en Latinoamérica, como señala el psiquiatra Antonio Colodrón (1931-2018), que fue un activo defensor de la obra del neurofisiólogo ruso y logró publicar un libro pavloviano en 1966<sup>44</sup>. Hasta 1968 no apareció en España una nueva obra con textos de Pavlov<sup>45</sup>. Otro destacado ejemplo es el de la obra del neuropsicólogo soviético Aleksandr Luria, cuya influencia se ha hecho sentir de forma muy particular en España y Latinoamérica, cuyas obras se comenzaron a editar a principios de los años setenta, una época en la que ya no existían tantas restricciones<sup>46</sup>. Mientras tanto, el libro de Mijail Krol circuló libremente por la España franquista.

## Conclusiones

Mijail Krol fue un gran neurólogo ruso-soviético discípulo de Lazar Minor muy ligado a la neurología alemana, relacionado especialmente con Otfried Foerster y con la editorial berlinesa Julius Springer.

Era un clínico notable interesado por la neuropsicología y la localización de las funciones cerebrales. Estuvo muy implicado en la enseñanza de la neurología y mantuvo un fuerte compromiso político con el régimen soviético durante los últimos años de su vida.

Su principal obra *Los síndromes neuropatológicos* siguió un curioso proceso editorial, apareciendo antes en Alemania y España que en la Unión Soviética. En España, a pesar del perfil político de su autor, fue ampliamente reeditada y difundida durante la época franquista, sin ser incomodada por la censura del régimen.

## Conflicto de intereses

El autor declara no tener ningún conflicto de interés.

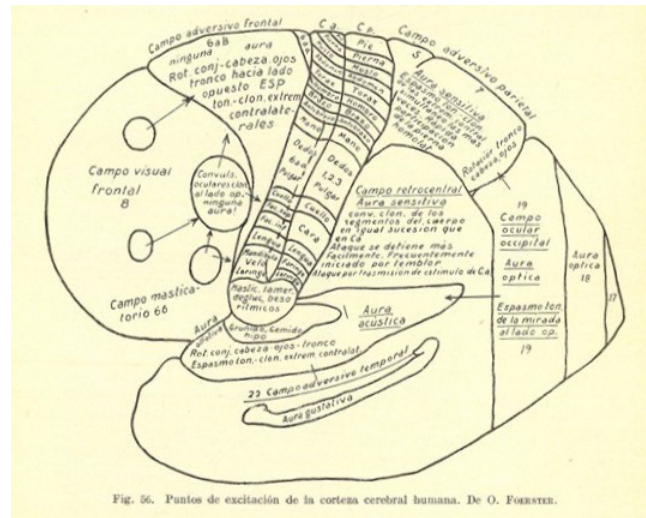


Figura 7. Puntos de excitación de la corteza cerebral humana según Otfried Foerster<sup>17</sup>.

## Bibliografía

1. Vein AA, Lazar Solomonovich Minor (1855-1942). *J Neurol*. 2011;258:1371-2.
2. Lichterman B. Chapter 45: a history of Russian and Soviet neuro(patho)logy. *Handb Clin Neurol*. 2010;95:737-54.
3. Degtyarev YuG, M. B. Krol': Uchenyy neliricheskoy epokhi uo [M.B. Krol: Un científico de la era no lírica]. *Letopis' BGMU Meditsinskiy Zhurnal*. 2021:150-5.
4. Krol' Mijail Borisovich. *Tsentrál'naya nauchnaya biblioteka imeni Yakuba Kolasa Natsional'noy akademii nauk Belarusi* [Biblioteca Científica Central Yakub Kolas de la Academia Nacional de Ciencias de Bielorrusia]. [Internet] [consultado 16 ene 2025]. Disponible en: <https://csl.bas-net.by/personalii/74469/krol-mihail-borisovich/>
5. Ioffe E. Glavnyy vrach Kremlovskoy bol'nitsy [Médico jefe del Hospital del Kremlin]. [Internet] [consultado 22 ene 2025]. Disponible en: <https://mishpoha.org/o-zhurnale/zhurnal-mishpokha-41-2020/901-ioffe-emanuil-glavnyj-vrach-kremljovskoj-bolnitsy>
6. Triharhou LC, Mikhail B. Kroll (1879-1939). *J Neurol*. 2007;254:266-7.
7. Krol', Mijail Borisovich (18/02/1879 - 06/08/1939) [Internet] [consultado 25 ene 2025]. Disponible en: <https://www.bsmu.by/personalii/krol-mikhail-borisovich/>
8. Vein AA, Maat-Schieman ML. Famous Russian brains: historical attempts to understand intelligence. *Brain*. 2008;131:583-90.

9. Andryukov BG, Leonova GN. Prikosnoveniye k podvigu: uchastiye voyennykh vrachey v otkrytiye virusa kleshhevogo entsefalita [Conmovedora hazaña: participación de médicos militares en el descubrimiento del virus de la encefalitis transmitida por garrapatas]. *Zdorov'ye. Meditsinskaya ekologiya. Nauka.* 2017;5:66-74.
10. Marco Igual M. La diplomacia de las vacunas durante la Guerra Fría (I). La cara: Mijail Chumakov y la vacuna oral de la poliomieltis de Albert Sabin. *Neurosci Hist.* 2024;12:61-76.
11. Pavlovsky EN, Krol' MB, Smorodintsev, AA. Kratkiye svedeniya o kleshhevom (vesenne-letnem) entsefalite [Breve información sobre la encefalitis transmitida por garrapatas (primavera-verano)]. Moscú-Leningrado: Medgiz; 1940.
12. International Neurological Congress. *Arch Neur Psych.* 1931;25:1324-32.
13. International Neurological Congress in London. *Br Med J.* 1935;2:223-5.
14. IIIe Congrès Neurologique International, Copenhague 1939. (21-25 août 1939). *Rev Neurol (Paris).* 1939;71:76-7.
15. Marco Igual M. La larga noche de las neurociencias soviéticas durante el estalinismo. En: Simón Lorda D, Gómez Rodríguez C, Cibeira Vázquez A, Villasante O, eds. *Razón, locura y sociedad. Una mirada a la historia desde el siglo XXI.* Madrid: Asociación Española de Neuropsiquiatría; 2013. p. 201-18.
16. Kroll M. Die neuropathologischen Syndrome: zugleich Differentialdiagnostik der Nervenkrankheiten. Berlín: Julius Springer; 1929.
17. Kroll M. Los síndromes neuropatológicos. Diagnóstico diferencial de las enfermedades nerviosas. Montaner de la Poza M, Montaner Toutain M, trad. Barcelona: Modesto Usón; 1930.
18. Krol' MB. Nevropatologicheskiye sindromy [Síndromes neuropatológicos]. Járkov: Gosmedizdatel'stvo USSR; 1933.
19. Krol' MB, Fedorova EA. Osnovnyye nevropatologicheskiye sindromy [Principales síndromes neuropatológicos]. Moscú: Meditsina; 1966.
20. Krol' MB, Margulis MS, Propper NI. Uchebnik nervnykh bolezney. [Tratado de enfermedades nerviosas], 2 tomos. Moscú-Leningrado: Medgiz; 1933-1934.
21. Kroll M. Beiträge zum Studium der Apraxie. *Z Gesamte Neurol Psychiatr.* 1910;2:315-45.
22. García-Molina A, Peña-Casanova J. La apraxia desde una perspectiva histórica, 1865-1935. *Neurosci Hist.* 2020;8:150-60.
23. Kroll M, Stolbun D. Was ist konstruktive Apraxie? *Z Gesamte Neurol Psychiatr.* 1933;148:142-58.
24. Kroll M. Magnus de Kleynsche Tonusreflexe bei Nervenkranken. *Z Gesamte Neurol Psychiatr.* 1925;94:462-72.
25. Kroll M. Über Tonusreflexe bei Nervenkranken. *Z Gesamte Neurol Psychiatr.* 1927;110:729-49.
26. Kroll M, Markow D, Kantor N. Über Muskeltonus und Chronaxie. *Nervenarzt.* 1932;5:8-14.
27. Kroll M, Terentjew A. Zur Kasuistik der "hereditären Ataxie". *Z Ges Neurol Psychiatr.* 1914;26:352-60.
28. Kroll M, Fedoroff H. Über den klinischen Wert der Walterschen Brommethode. *Z Ges Neurol Psychiatr.* 1929;122:667-704.
29. Kroll M, Beilin I. Beitrag zur Pathologie der akut verlaufenden Rückenmarkstumoren. *Dtsch Z Nervenheilkd.* 1929;111:258-9.
30. Kroll M. Flecktyphus des Zentralnervensystems. En: Gamper E, Jahnel F, Kroll M, Mann L, Richter H, Sarbó A, et al. *Infektionen und Intoxicationen.* Berlín: Springer-Verlag Berlin Heidelberg GmbH; 1935. p. 33-46.
31. Jordan A, Kroll M. Ein Beitrag zur Differentialdiagnose zwischen Nervenlepra und Syringomyelie. *Z Ges Neurol Psychiatr.* 1921;73:437-54.
32. Kroll M. Das Halsrippensyndrom: Beitrag zur Pathologie des Armplexus. *Z Ges Neurol Psychiatr.* 1925;94:449-61.
33. Moniz E. L'encéphalographie artérielle, son importance dans la localisation des tumeurs cérébrales. *Rev Neurol (Paris).* 1927;2:72-89.
34. Alzheimer A, Gaup R, Lewandowsky M, Wilmanns K. *Zeitschrift für die gesamte Neurologie und Psychiatrie. Referate und Ergebnisse.* Berlín: Julius Springer; 1914.
35. Gesamtverband Deutscher Nervenärzte Herausgebendes Organ, und Gesellschaft Deutscher Nervenärzte Herausgebendes Organ. *Zentralblatt für die gesamte Neurologie und Psychiatrie.* 38. Berlín: Springer; 1924.
36. Haig RH, Morris DS, Peters AR. *German-Soviet relations in the Weimar Era: Friendship for necessity.* Totowa (NJ): Barnes & Noble; 1985.
37. Roca y Roca J. *Barcelona en la mano. Guía de Barcelona y sus alrededores,* 2ª ed. Barcelona: Enrique López; 1895.
38. Acta número 666-A. Sesión ordinaria celebrada el día 12 de diciembre de 1930. *Butlletí del Col·legi Oficial de Metges de la Província de Barcelona,* 1930. p. 27.
39. Expediente de Manuel Montaner Toutain. *Arxiu de la Universitat de Barcelona.* N.º 01-3751:7.
40. Expediente de censura de Editorial Modesto Usón. 1940. *Signatura AGA,21,06853,001 y AGA,21,06519,050.*
41. Expediente de censura de Mariano Montaner de la Poza. 1942. *Signatura AGA,21,07061,025 y AGA,21,06853,*
42. Pavlov IP. *Los reflejos condicionados. Lecciones sobre la función de los grandes hemisferios.* Madrid: Javier Morata; 1929.
43. Expediente de censura del libro "Los reflejos condicionados" de I. P. Pavlov en 1939. *Signatura AGA,21,06448,036.*
44. Colodrón A. Mi deuda con Pavlov. *Memoria vivida en tiempo de silencio.* *Rev Hist Psicología.* 2003;24:291-9.
45. Pavlov IP. *Fisiología y psicología.* Madrid: Alianza; 1968.
46. Ardila A. Spanish applications of Luria's assessment methods. *Neuropsychol Rev.* 1999;9:63-9.